

21

Adoración

Cuando mi esposa y yo nos conocimos, ella no tenía una base religiosa. Yo estaba soltero y mi principal preocupación por ella era su salvación. La encontré atractiva, pero casarme con una mujer que no tenía una relación sólida con Dios y no estaba llena de Espíritu Santo estaba fuera de las posibilidades. Encontré un pastor bilingüe en Kenyo Macías, pastor de Antorcha de Fe, parte de Calvary Chapel. Rosy y yo asistíamos a la iglesia de Kenyo cada semana y cuando él hacía un llamado al altar, Rosy avanzaba para recibir al Señor. Lo hizo aproximadamente 4 veces. Finalmente nos casamos. Vivíamos en Big Bear, California, y la iglesia de Kenyo estaba en San Bernardino, California, aproximadamente a una hora de distancia. Rosy pronto se aprendió que nosotros (Rosalba, mi hijo Jonathan y yo) teníamos que estar en el auto para llegar ANTES de que comenzara el servicio. El estrés de conducir una hora por carreteras de montaña cuando llegábamos tarde pronto garantizó que saliéramos temprano.

Una cosa que siento que es muy importante es la adoración. Pongo la adoración en un nivel de importancia igual al mensaje o sermón. Sé que algunas personas simplemente ven la adoración como música que ocurre antes de la parte importante; el sermón, y si uno llega tarde al comienzo del servicio, no se habrá perdido mucho siempre que llegue antes del sermón.

Después de asistir a la iglesia de Kenyo por algún tiempo, Jonathan y yo tomamos clases de música con Carlos Perdomo con el propósito de adorar. Carlos tuvo una profunda impresión en mí. Carlos siempre comenzaba la clase de adoración con un estudio bíblico.

Creo que fue la opinión de Carlos, con la cual estoy de acuerdo, es que cualquier persona involucrada en un ministerio de adoración debe tener una comprensión y conocimiento profundo de las Escrituras para que la adoración glorifique a Dios. Es mi opinión que cualquier persona involucrada en la adoración debe tener la capacidad de permitir que el Espíritu Santo obre a través de ellos para llevar a la congregación a un lugar de adoración para que puedan recibir lo que el Espíritu Santo quiere que aprendan del sermón. El propósito de la adoración es preparar el corazón para recibir la Palabra.

A lo largo de los años, he visto ejemplos de lo contrario, es decir, música en lugar de adoración verdadera que no es guiada por el Espíritu Santo y no prepara a la congregación para recibir el mensaje que el Espíritu Santo tiene para ellos.

Satanás era el líder de la adoración en el cielo. Se llenó de orgullo. Isaías 14:12-14 dice; “¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.” Satanás en su orgullo pensó que era igual a Dios. Por esto él y la tercera parte de los ángeles fueron expulsados del cielo.

La adoración puede atraer a personas que quieren servir en este ministerio por razones equivocadas, como por ejemplo: “Tengo talento y quiero llamar la atención”. Quizás vean esto como un trampolín para convertirse en un artista cristiano famoso. Hay otros que tienen un espíritu humilde y sólo quieren servir al Señor en cualquier capacidad.

La adoración puede ser una actividad peligrosa para alguien que no está firmemente fundamentado en la Palabra de Dios y no está lleno del Espíritu Santo.

Hay adoración “llena del espíritu” y hay “adoración” mundana que no está llena del espíritu ni está inspirada por el Espíritu Santo. Necesitamos asegurarnos de que se le dé a la adoración la importancia que merece y que la adoración este hecho por personas humildes, llenas del espíritu, con una profunda base bíblica, quienes no buscan hacerse notar.

La adoración tiene éxito cuando la congregación no se da cuenta de los músicos y cantantes y ve más allá de ellos y la congregación ve solo a Jesús. La adoración, cuando se hace correctamente, es un vehículo para tener una intimidad real y cercana con Dios. Puede ser un lugar donde encontremos paz, tranquilidad y felicidad.